



Ousmane Coulibaly nace en 1969 en Bamako (Mali). Trabajaba como jardinero, pero al no poder hacerse cargo de las necesidades económicas de una familia numerosa, decidió coger la ruta hacia España para aliviar la presión económica de los suyos.

"En 1998 me planteé ir a España porque no podía alimentar a mi familia numerosa (padres y 5 hermanos). En 2002 decidí coger la ruta terrestre pasando por Agadez en Níger, luego por Djanet (Argelia), pero la policía argelina nos cogió en Djanet. Allí, sin que se celebrara ningún juicio, las autoridades argelinas nos llevaron a la cárcel donde querían dejarnos presos 2 meses. Tuvimos que pagar mucho dinero para que nos liberaran. Pero antes de hacerlo, nos trasladaron a la prisión de Tamanrasset, donde estuvimos un mes más. Teníamos que pagar por todo y sólo había pan para comer. Nos expulsaron al lado de Tinzaouatine (frontera Argelia/Mali), en un convoy militar."

"En julio de 2002 intenté de nuevo el viaje, y tomé la ruta que pasa por Argelia. En Maghnia, hay que decidir si se toma la ruta terrestre (las vallas de Ceuta y Melilla) o la marítima (los cayucos). Yo decidí cruzar por Melilla, así que fui andando de Mostaganem (Argelia) a Melilla, tardé diez días porque los que nos llevaban se equivocaron de camino."

"Estuve en el bosque de Ben Younes (cercano al enclave español de Ceuta en el norte Marruecos) 2 años antes de poder cruzar la frontera española. Pero una vez en Melilla, la Guardia Civil me apresó en las oficinas de la Cruz Roja, donde no me entendieron. Las autoridades españolas nos rechazaron a Marruecos y la policía marroquí nos dejó libres. Intenté pasar la valla para entrar a Melilla un total de 5 veces, y todas fui rechazado en frontera marroquí."



Mamadou Diarra nace en 1980 en Ségou (Mali), es agricultor. Con tan sólo 16 años, decide ir a Gambia pero se equivocó de camino y acabó en Mauritania. Estuvo en Nouakchott 6 meses trabajando con los pescadores para ganar dinero. Comienza aquí una espiral (Libia, Argelia, Marruecos...) para conseguir llegar a Europa, que terminará en 2005 con su repatriación a Mali.

"A finales del 2005 me repatriaron a Mali, desde Guelmin (Sáhara Occidental). Me quedé con los amigos, no llamé a mis padres hasta que pasaron tres meses. Tiempo después, creamos en Bamako, la Asociación Retorno Trabajo y Dignidad (ARTD) con otros migrantes rechazados desde Marruecos y Aminata Traoré, una mujer muy reconocida en el país."

"Yo no tengo trabajo, además he tenido un accidente y no puedo hacer esfuerzos, los médicos me han dicho que tengo que descansar. Empecé mi tratamiento hace cuatro meses, y cuando lo termine podré empezar a trabajar de nuevo. Mi hermano es el que se ocupa actualmente de nosotros."

"Si yo tuviera los medios volvería a intentar la aventura hacia Europa, pero lo haría legalmente. He perdido muchos años de mi vida, me duele hablar de todo esto".



**Christian Abassounga nace en Douala (Camerún) en 1968. Parte de Douala hacia Níger en 1996, y de allí a Libia con la esperanza de alcanzar Europa por la ruta terrestre a través del Sahara, el desierto caliente mas amplio del mundo.**

"Me marché hacia Níger en 1996. Estuve en este país tres meses y partí hacia Libia a finales de ese mismo año. Para ir hacia Libia tenía que cruzar el desierto. Eramos 78 personas de diferentes nacionalidades. Nos cruzamos con los rebeldes nigerianos, que nos robaron todo lo que llevábamos. Antes de irse nos pegaron. Finalmente llegamos al primer pueblo de Libia. Tuvimos que andar 22 kilómetros más para alcanzar Ghat, donde encontramos personas de todos nuestros países que nos acogieron. Todos llegamos enfermos, yo pasé tres meses en el hospital en cuidados intensivos".

"En junio de 2004 intenté ir a Tamanrasset (Argelia), pero fui detenido y repatriado a Tinzaouatine (frontera Argelia/Mali). Dos semanas después, tras cruzar la frontera, lo intenté de nuevo, dirigiéndome hacia Ghardaia (Argelia). Pero la policía me detuvo otra vez y me quitó el dinero. Lejos de ayudarme, las autoridades argelinas me encerraron en prisión, tras juzgarme por inmigración clandestina, y me rechazaron en la frontera argelina/maliense (Tinzaouatine) en julio 2004. Ya me han rechazado de Tinzaouatine un total de seis veces".



Moussa Traoré, nacido en 1969 en Bamako (Mali), de profesión jardinero, salió de Mali para intentar escapar de la pobreza e mejorar su situación socio-económica en Europa, pasando por la ruta terrestre (desierto del Sáhara). Tras un largo viaje a pie estuvo durante meses esperando en el bosque de Gourougou, cercano al enclave español de Melilla, para pasar a España. Cuando por fin consiguió cruzar, las autoridades españolas le rechazaron a Marruecos por un puesto fronterizo no habilitado.

En 2002 partió de Bamako hacia Agadez (Níger), para luego pasar por Djanet (Argelia) y entrar en Marruecos con la esperanza de cruzar la frontera española que lo separa del 'Primer Mundo'.

"Una vez llegado a la frontera hispano-marroquí (Melilla), y tras el fracaso de un primer intento entrar en el enclave español a principios de 2004, me quedé quince días en el bosque de Gourougou, al norte de Marruecos, y luego volví a intentarlo. Esta vez conseguí entrar y estuve cinco días escondido en Melilla. Los marroquíes que me vieron me pidieron dinero para no denunciarme a la policía, ya que había entrado en España sin visado. Intenté llegar a la Cruz Roja Española para conseguir la tarjeta sanitaria, esperando que me facilitara la entrada en el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes). Encontré un chico anglófono que me iba a explicar cómo llegar, pero en lugar de eso avisó a la Guardia Civil. Vi como éstos le pagaban cinco euros. La Guardia Civil de Melilla me encerró durante dos días y de nuevo me rechazó en frontera marroquí, en el bosque de Gourougou."



**Abdou N'diaye, nace en 1975 a Tambakounda, (Senegal). Después de dedicarse a varios oficios, decide marcharse a España para huir de la miseria que asola su familia.**

"En agosto de 2008 decidí coger la ruta por Argelia para atravesar Marruecos e ir a España. Tardé 5 meses en recorrer el trayecto."

"Comenzamos la aventura desde Bamako en un 4x4, éramos unas 30 personas procedentes de Malí, de Senegal, de Níger, de Guinea... En Arlit (Níger), el chofer del 4X4 nos pidió el dinero que llevábamos encima para guardarlo, con el fin de protegerlo de los bandidos. Camino de Arlit hacia Djanet (Argelia), en pleno Sáhara, nos agredieron unos bandidos armados, que estaban organizados con los coxers y los chóferes."

"Los bandidos nos pidieron dinero (100 dólares ó 50.000 CFA) amenazándonos de muerte. Nos golpearon a todos con bastones, nos ataron con cuerdas al cuello. Lo cogieron todo: la comida comprada para el camino, el agua y el dinero que llevábamos encima."

"El chófer no les dio nuestro dinero. Nos dijo que cuando llegáramos nos lo devolvería, pero no lo hizo porque jamás llegamos a nuestro destino. Nos dejó en pleno desierto del Sáhara."



Adama Traoré nace en 1965 en Koulikoro (Mali), es mecánico y aprendiz chófer. Las dificultades para cubrir las necesidades de su familia numerosa y la falta de perspectivas de futuro en su país de origen le llevaron a emprender la ruta migratoria, con la esperanza de alcanzar el sueño europeo.

Me casé en noviembre del 1990 y tengo 6 hijos (4 niñas y 2 niños). Quise irme a causa de la pobreza y de la falta de trabajo, y decidí partir hacia España en el 2004 por la ruta de Argelia.

Tras dos años de ruta, embarqué el 4 abril de 2006 en un cayuco cerca de Laayoune (Sáhara Occidental) con 41 personas, eran las 23.00h. A las 16.00h del día siguiente, nos detuvo la Marina Española, cuando ya veíamos a lo lejos la orilla española.

La Cruz Roja nos acogió, nos dio ropa y comida. Tras pasar por el Tribunal, fuimos internados en un Centro de Internamiento para Extranjeros (CIE) español durante 40 días en muy buenas condiciones. Un representante de Malí vino a identificarnos, pero no hubo ningún intercambio entre el representante del Ministerio de los Malienses del Exterior y los migrantes. No sabíamos que íbamos a ser repatriados a Malí.

Nos trasladaron a Madrid, pensé que iba a trabajar allá. Una vez llegados a Madrid, fuimos conducidos a la Comisaría, y de ahí, al aeropuerto. Había 29 malienses y 31 senegaleses. Nos esposaron, y ahí empecé a entenderlo que estaba pasando. Entramos en el avión, esposados. No hemos protestado, no dijimos nada.